



Universidad Tecnológica de Santiago UTESA
Sistema Corporativo

"Educando para un Desarrollo Sociocultural"

Septuagésima Novena Graduación de la Sede

Discurso Lily Rodríguez González, PhD
Rectora - Sede

Santiago de los Caballeros, República Dominicana
3 de marzo de 2018

Crear, crear y ser profesional

Fernando Savater, en un libro de cabecera para los educadores, nos recordaba que "Nadie es sujeto de la soledad y el aislamiento, sino que siempre se es sujeto entre sujetos: el sentido de la vida humana no es un monólogo, sino que proviene del intercambio de los sentidos, de la polifonía coral. Antes que nada, la educación es la revelación de los demás, de la condición humana como un concierto de complicidades irremediables".

No nacemos humanos, nos hacemos humanos en virtud de todos. Sin duda, no aprendemos en un vacío existencial, sino alojados en un contexto social y cultural. No nos formamos solo para entender y explicar la realidad, sino para cambiarla, para mejorarla, para añadir parte de nuestro particular sentido de la vida en la vida con los demás.

Nacemos y somos en virtud de esas felices complicidades sociales, somos un producto creativo, pero también nos debemos a esas complicidades sociales; somos su motor creativo.

¿Al servicio de qué pondrían su trabajo académico, sus ganas de construir o su visión del mundo?

No somos profesionales para auto complacernos con los saberes que tenemos, tampoco somos profesionales para mantenernos impasibles ante la realidad, como tampoco somos profesionales para no idear nuestro futuro. La verdad estamos formados para creer y crear en el mundo, con los demás, no a solas.

En primer lugar, creer, porque se trata de un compromiso, una actitud, algo que está más allá del saber. Y digo crear, porque se trata de acción, un saber hacer, algo que está más allá de querer.

La licencia académica que hoy obtendrán es una licencia para creer y crear, basada, ¡qué duda cabe!, en los años de esfuerzos personales y académicos de estos años vividos en UTESA.

Tener una profesión, apreciados graduandos, es tener un saber. Estoy segura de que sobre sus diferentes especialidades podrían hacer gala aquí mismo de amplios conocimientos. Tener una profesión es responsabilidad social, es comprometer esos saberes por un ideal, algo más grande que el saber. Detrás de una utopía social, hay amor por la sociedad; y delante de la ciencia, hay conciencia. ¿Dónde están ustedes?

Tienen el deber y el derecho de liderar, de trabajar con inteligencia social desde cada uno de las posiciones o lugares que les toque ejercer su profesión. Hemos estado juntos todos estos años en la Universidad para ser y hacer; y esto compromete cada hilo de nuestros pensamientos y nuestra vida con la vida de todos, y viceversa. Ahí está la gran diferencia que realmente marca tener una profesión: ser profesional.

Detrás de un buen abogado, puede existir también un luchador por los derechos sociales; detrás de un ingeniero de sistemas exitoso, puede existir también alguien comprometido con la igualdad de oportunidades de acceso a la tecnología; detrás de un médico ilustre, puede existir también una persona que cure el alma, tanto o mejor que el cuerpo; detrás de un economista reputado, puede existir la imagen de una sociedad más equilibrada y justa; detrás de un profesor entendido en su materia, puede existir un líder y creador social.

Colegas, amigos y amigas, detrás de sus títulos seguro que hay hombres y mujeres que miran más allá de las tareas y aspiraciones típicas profesionales. Que esas miradas sean altas, ambiciosas socialmente hablando, porque, de esas grandes miradas sociales depende la verdadera diferencia.

Actuar conforme a estas reflexiones es inteligencia social, saber que nos debemos a los demás, y que la esencia de nuestra razón de ser es la sociedad misma y que al final es la verdadera meta.

Y, para terminar, les dejo esta pregunta ¿Detrás de cada uno de ustedes qué profesional nuevo hay?